



Secciones

LA NACIÓN
INDEPENDIENTE DESDE 1946

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

Áncora**"¡Ay, Eunice, por tus pies te van a negar el día!"**

Eunice Odio fue una mujer libre, viajera, moderna; mujer adelantada a su tiempo, transgresora, de vanguardia, la punta de la lanza, en vida y obra

Regalar

Escuchar

Por Tania Pleitez Vela (tpleitez@gmail.com)

15 de mayo 2024, 03:36 p. m.

Existe una correlación entre los desplazamientos geográficos de [Eunice Odio](#) y el fenómeno de transnacionalidad, errancia y disolución del concepto de patria y lo nacional. En diversos momentos del siglo XX, Guatemala, México y Estados Unidos se convirtieron en lugares de acogida de varias escritoras centroamericanas, entre ellas, Eunice Odio. Estas mujeres salieron de sus países ya sea por intolerancia, persecución política, violencia o indiferencia social, pero también por razones económicas, laborales, o incluso por sed de aventura o conocimiento.

Si bien sus homólogos masculinos centroamericanos emprendieron desplazamientos parecidos, la codificación de dicha experiencia no es equivalente; la de ellos lleva la marca del autor nómada, aventurero, expatriado, revolucionario, es decir, culturalmente privilegiado o privilegiante. Solo hay que observar cómo se retrata al revolucionario Roque Dalton frente a la sexualizada Yolanda Oreamuno o al malditismo adjudicado a Eunice Odio. Como afirma Teresa Fallas, sobre ellas han pesado ciertas sentencias o reprobaciones sociales. Eunice Odio fue una mujer libre, viajera, moderna; mujer adelantada a su tiempo, transgresora, de vanguardia, la punta de la lanza, en vida y obra.

A menudo, las mujeres de las vanguardias poéticas latinoamericanas han permanecido inexistentes y olvidadas. George Yúdice, al constatarlo, enfatiza que "la crítica literaria suponía que la mujer poco tenía que ver con la ruptura". En ese sentido, es siempre relevante destacar el lugar que ocupan las autoras viajeras y vanguardistas del istmo centroamericano en el contexto latinoamericano y, en particular, el lugar de Eunice Odio, sagaz intérprete del mundo y de su tiempo.



Eunice Odio se ha convertido en autora canonizada en ciertos círculos académicos y campos literarios.

No son pocos los relatos que se refieren a la autoría descalificada de Eunice Odio en correlación con la bohemia, el malditismo, la rebeldía y la marginalidad. Una tarea importante para tejer una memoria que desestabilice ese malditismo y

reelabore una autoría más compleja en torno a Eunice Odio, sería historizar esa imagen construida, es decir, sintetizar críticamente las valoraciones sobre su figura y su obra, así como sus representaciones, a través de una selección de testimonios, columnas y notas de prensa, obituarios, fotografías y retratos, novelas, artículos críticos y poemas dedicados a la costarricense.

LEA MÁS: *Conmemorando a Eunice Odio: la reunión viva del fuego*

Este recorrido histórico contextualizaría la fundación del mito realizada por sus contemporáneos y culminaría en las bifurcaciones del mito o sus propuestas más recientes. El propósito sería palpar el espesor y las texturas de la amalgama de discursos emitidos por la comunidad intelectual, discursos que han confeccionado un "artefacto cultural" en torno a la poeta. Ese rastreo implicaría la sistematización crítica de enunciados, alusiones, caracterizaciones, incluso epítetos puntales, que se repiten, reciclan, renuevan, o se innovan. Un fondo discursivo que deberá ser desmontado.

Publicidad

Al lado de esa imagen fabricada por otros, también resulta necesario profundizar en la auto-imagen de Eunice Odio, o sea su autorrepresentación. En *Declinaciones del monólogo* (1946), el yo lírico de la poeta nos dice que "estoy sola, muy sola entre mi cintura y mi vestido, sola entre mi voz entera". Sin embargo, anuncia que no quiere que la llame nadie, porque "no quepo en la voz de nadie". Con el "tacto de un minero", desciende a la "raíz complacida" de su sombra, a su "corazón de piedra en flor". Es en ese espacio, de profunda intimidad o reflexión encarnada, que enfatiza: "me calzo mis arterias y mi voz".

Publicidad

Al unísono: cuerpo y discurso; *pathos* y *logos*; emoción y lucidez. Lo inteligible habita el universo afectivo y viceversa. Al mismo tiempo, el presente indicativo del verbo calzar alude a la idea de caminar: subjetividad en movimiento, contraria a lo monolítico, lo inamovible. Estas son las marcas del ethos autorial de Eunice Odio.

La escritora "entra en escena" y ahonda en la imagen desde dentro a partir de su correspondencia a Juan Liscano, Rodolfo Zañabrisa, Claudia Lars, Alfonso Chase e Ítalo López Vallecillos, entre otros. En sus cartas de los últimos años se identifican complejidades, contradicciones, precariedad económica, encierro y soledad; contrastan con las de aquellos años atravesados por la chispa viajera y la intensa producción literaria e intelectual.

En todas las etapas se intuye una necesidad por cincelar su autoría frente al relato de sus colegas, y es así como en innumerables ocasiones la costarricense destaca la robusta lucidez presente en su escritura. Insiste en que es su obra, y no su vida, la que habla por ella; su obra es la prueba convincente de que tiene un "intelecto activo" y un corazón devoto a la humanidad.

"Detesto las biografías. No solo no me gusta, sino que hasta me hace sufrir, ver mi intimidad en letras de molde. Los asuntos de mi vida privada son privadísimos y, por lo general, no los sabe nadie, excepto yo", le dice a Liscano. Sin embargo, mediante estos textos autobiográficos, parte de su intimidad sí quedó en letra de molde y por su propia mano. ¿Serían sus epistolarios una forma de diseccionarse, de ver su propio reflejo, una especie de diario íntimo, pero con remitente y destinatario? Mejor aún, ¿no habría sido ella misma la destinataria indirecta de sus cartas?



La reconocida poeta costarricense Eunice Odio falleció a los 54 años, en México.

A partir de estas premisas, se observa cómo Eunice Infante –la hija nacida fuera del matrimonio, criada en sus primeros años por su joven madre en un hogar humilde, reconocida por su padre hasta que era adolescente, cuando muere la

madre, adquiriendo hasta entonces el apellido Odio– narra e “inventa” a Eunice Odio con anhelo y hasta ansia de autorrepresentación. Aparece la mujer que se afana por perfilar su singularidad, su “propiedad de distinguirse”: mujer inteligente de ascendencia europea atrapada en sociedades provincianas, las del “Istmo Infortunado”, como llama a la región centroamericana.

Si bien hay cierta fascinación por lo europeo, también vemos cómo se rebela ante las expectativas de la familia paterna, según ella estirada y con posición social. En sus cartas también aparecen episodios de infancia que construyen una representación-otra, como sus famosas fugas: con seis años recorre la ciudad a solas, por el simple deseo de vagabunde al aire libre, sin importarle los azotes que le da su madre al regresar. Autorretrato de transgresión temprana, niña *flâneur* que trasciende las normas adultocéntricas y de género; se autonarra, pues, como modernidad. Por último, están aquellas cartas que relatan el acoso que padeció y nuevamente destaca la imagen de mujer insumisa que quiso proyectar, la que duda en dar un puñetazo y dejar a su agresor en el suelo, en un memorable *knock out*, tal y como le narra a Liscano.



Únase al canal de La Nación en WhatsApp

Publicidad

Reciba el boletín: Noticias que importan

Una selección de noticias que importan y que además, le afectan. Cada mañana antes de las 7 a.m. para que acompañe su desayuno.

documentacion@inamu.go.cr

Suscribirse

Deseo recibir comunicaciones

Eunice Odio 50 años de Eunice Odio El tránsito de fuego

LE RECOMENDAMOS

Asesinan a hijo de exdiputado Eduardo Cruickshank en bar de Limón



Chavismo eligió sus candidatos a diputados: esta es la lista completa de quienes buscarán una curul en 2026



Fallece Ricardo Poma, CEO del conglomerado dueño de Grupo Roble, a los 78 años



En beneficio de la transparencia y para evitar distorsiones del debate público por medios informáticos o aprovechando el anonimato, la sección de comentarios está reservada para nuestros suscriptores para comentar sobre el contenido de los artículos, no sobre los autores. El nombre completo y número de cédula del suscriptor aparecerá automáticamente con el comentario.

Publicidad

Publicidad

Lo más leído

1. **Cómo se desactiva el Meta AI de WhatsApp y por qué es importante hacerlo**
2. **Cráneo de 300 mil años hallado en Grecia cambiaría la historia: no era de un humano ni de un neandertal**
3. **Asesinan a hijo de exdiputado Eduardo Cruickshank en bar de Limón**
4. **Creía que era solo estrés, pero tenía cáncer de colon: caso de un joven cantante genera alarma**
5. **Ternura en carretera de Costa Rica: oficial detiene el tránsito para que familia de patitos cruce los cinco carriles**



© 2025 Todos los derechos reservados, cualquier uso requiere autorización expresa y por escrito de Grupo Nación GN S.A.

Sobre nosotros

Grupo Nación
La Teja
El Financiero
Revista Perfil
Sabores
Aplicaciones
Boletines
Versión Impresa

Negocios

Todo Busco
Parque Viva
Pauté con nosotros
Printea

Términos y condiciones

Políticas de privacidad
Condiciones de uso
Estados financieros
Reglamentos

Servicio al cliente

Contáctenos
Centro de ayuda
Planes de suscripción

LA NACIÓN

Miembro del Grupo de Diarios América (GDA)